Año IX — Barcelona 1 de Mayo de 1912 — Epoca 4.ª—Número 107

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

El 1.º de mayo

A fuerza de machacar en España el partido socialista obrero con una constancia digna de mejor causa, y ayudado por la burguesía y el Estado, que ven con gusto estos entretenimientos, la fecha del 1.º de mayo ha pasado á categoría de fiesta de almanaque.

En la mayor parte de las poblaciones obreras de España no se espera este día como el predestinado para enseñar los puños en alto prontos á descargar sus golpes contra la canalla que á la explotación añade el insulto y el atropello, sino que con ansiedad hojean los calendarios para ver si es hora de organizar las jiras campestres y de *contratar músicas* que han de alegrar al vecindario, anunciándole que ha llegado el día de la fiesta obrera, y que hay que celebrarla por... porque la han impuesto los obreros.

Esta es, seguramente, la única razón que darán los obreros de esas localidades que por medio de la prensa burguesa nos han anunciado *con la debida anticipación*, la serie de festejos organizados para hoy. Y darán esta razón porque no saben ninguna otra. Son trabajadores que educados en la más supina ignorancia, jamás han oído hablar de los grandes dolores del proletariado y se hallan conformes con las palabras de Cristo: «Siempre habrá ricos y pobres», creyendo que, providencialmente, á ellos les ha correspondido el papel de pobres.

Hay otra parte que llamándose consciente y revolucionaria explota esta fecha, haciendo desfilar en vergonzosa procesión, ante sus opresores, á la masa obrera inculcándole la idea de que debe mendigar lo que tan fácilmente puede conquistar, con cuyos actos, mientras los dirigidos pierden todo germen de rebeldía, los directores ganan la estimación de la gente de orden, preparándose á obtener actas de concejales y diputados y á disfrutar los sueldos que producen las plazas que los gobiernos crean para pagar su labor castradora de rebeldías.

Creíamos que este año el sentido común impondría la suspensión de la procesiones, que si ridículas han resultado en años anteriores, resultan ahora denigrantes.

Es el colmo de la ridiculez (no queremos darle otro nombre), que la clase trabajadora que este verano último ha sido objeto de todas las vejaciones; que la clase que cuenta por centenares sus presos y que ve que contra ellos se están celebrando Consejos de Guerra en Zaragoza, Bilbao, Barcelona, Madrid y otras poblaciones, desfile por debajo de los balcones del gobierno ó sus representantes invocando sentimientos de justicia y legislación obrera.

¡Pedir justicia al gobierno español! ¡¡A Canalejas!! ¿No véis que sistemáticamente niega la amnistía, al amparo de la cual recobrarían la libertad muchos obreros, y en cambio indulta á Castrovido, el director de *El País*, al teniente coronel Piñal, al teniente Verdú y decreta ó recomienda la libertad de los catedráticos Ovejero, Basteiro y Buylla?

¿No leéis la *Gaceta*, llena de concesiones de indulto para los que la actual sociedad califica de criminales, sin que aparezca uno para los presos por cuestiones sociales?

¿Habéis visto nunca castigar con mano tan dura los delitos cometidos con ocasión de las huelgas, como en los actuales tiempos de dominación canalejista?

Solamente de la última huelga de metalúrgicos de Barcelona hay un condenado en el presidio de Valencia á 17 años, ocho á varios en el correccional de Barcelona, y otros tantos que han tenido la suerte de poder pasar la frontera, y por si esto fuera poco, aun hay en esta cárcel siete obreros acusados de formar un complot, confeccionado por el agente de policía Miguel Sánchez, y cuyo complot estuvo á punto de valer una cartera ministerial al actual gobernador de esta capital.

¿No encontráis, trabajadores, sumamente vergonzoso, pedir justicia al ordenador ó amparador de tanta injusticia?

Y más ridículo resulta todavía pedir al gobierno legislación obrera. Si la obtienen, ¿qué harán con ella? Tendrán que enviarla al departamento de trastos inútiles, para que haga compañía á la ley del trabajo de mujeres y niños, del descanso dominical y otras que no se cumplen porque á la burguesía no le da la gana de cumplirlas.

Recordando nosotros las razones que se alegaron para instituir el 1.º de mayo como una fecha—no una fiesta—de protesta contra los atropellos y la inícua explotación de que son víctimas los trabajadores, que no fueron otras que el recuerdo de las víctimas sacrificadas en Chicago á la voracidad de la burguesía norteamericana, esperábamos que las energías que hoy se derrocharán en manifestaciones, giras y músicas, se emplearían, por lo menos, en recabar la libertad de los presos por cuestiones sociales, cuya lista publicamos á continuación, no sólo para baldón del Gobierno que ordena las prisiones, como para vergüenza de los obreros que preocupados en actuar de comparsas olvidan á las víctimas del capital:

Barcelona.—*Félix Morteagudo, Agustín García, Federico Artigas, José Jimeno, José Salarich, Tomás Herreros, Juan García, Jaime Borrell, Augusto Martínez, Pascual Monzonís, José López, Juan Alted, Francisco Miranda, Francisco Cardenal, Antonio Salud, Federico Arnall, José Negre, Pablo Sabaté, Sebastián Rosado, Francisco Font, Manuel Montoliu, Pablo Ramón, Antonio Refregas.*

Oviedo.—*Marcelino Suárez, Antonio Vega.*

Sevilla.—*Francisco López, Antonio Villegas, Pedro Zapata.*

Bilbao.—*Volney Conde Pelayo, Juan Romero, Honorato Sáez, Manuel Pazos, Alfredo Fernández, Sabino Moreno, Máximo de Diego, Francisco Zorrilla, Pío Abia, Eugenio López, Rufino Gutiérrez, Antonio Irigoyen, Candelaria Arza*

Gijón.—*Emilio Renduelles, Francisco Fernández y Baltasar Colom.*

Chinchilla.—*Enrique Lorente, Vicente Salcz, Fabián Sebastián, Manuel Agustín, Ceferino Gil, Antonio Lignes, Vicente Valdés, Lorenzo Bonet, Francisco Tarazona, Salvador Luñez y Francisco Escolano.*

Santoña.—*Diego Barroso y José Castellví.*

Figueras.—*Daniel Rodríguez.*

Coruña.—*Faustino Leo.*

Córdoba.—*Juan Calzado.*

Logroño.—*Teodoro Corra.*

Ocaña.—*Juan Rodríguez.*

Zaragoza.—*Angel Lacort, Pedro Forteas, Teresa Claramunt, Esteban Valero, Pascual Medina, Ricardo Cecilia, Modesto Salvador, Echegoyen, Sero, Francisco Crespo y Joaquín Cornago.*

Valencia.—*León Arnáez, Bautista Marcos, Francisco Rico, Juan Doménech, Manuel Villa, Francisco Ferrer, José Serra, Alfonso Saresto, Teodoro Vallet, Bautista Llopis y Francisco Soler.*

Gerona.—*Antonio Quiles, José Pol, Joaquín Rigaño, Martín Pol.*

Huelva.—*Manuel Sánchez, Rafael Rueda, Manuel González.*

Hay que agregar los 20 condenados por los sucesos de Cullera, cuyos nombres no recordamos en este momento.

Todos son por cuestiones sociales. Faltan en esta lista buen número de obreros pertenecientes á los partidos republicano y socialista, que se hallan presos por delitos políticos y de imprenta.

En lugar de pedir hoy á los poderes constituídos leyes y más leyes, debían de exigir justicia presentándoles como baldón la anterior lista, que es la carne lanzada á la fiera capitalista, como sumisión vergonzosa de un ministro que en otra época alimentaba todas las rebeldías.

Hacer esto; acordarse de los obreros presos, sería un 1.º de mayo más digno que el de las juergas, bailes y rendimiento de pleitesía á los causantes de tanta iniquidad.

Otro desengaño

Hace algunos días leímos en un periódico un escrito del periodista militar, entonces preso, señor Piñal, lamentándose de que, por no haber estado nunca preso el señor Canalejas, no pudiese darse cuenta exacta de la situación del recluso que ha perdido la libertad entre los aplausos de la conciencia, sin pérdida de la pública estimación.

Es muy lógico que quien no ha pasado por el dolor de recibir, tras la reja, sencilla ó la doble reja, el consuelo de los deudos, de aquellos que han compartido con nosotros la vida, sus cortas alegrías y sus largos quebrantos, y de los amigos, para quienes el amor crece con la persecución del sér amado, no pueden darse exacta cuenta ni medir el grave daño infligido al preso, á su familia, á sus intereses, á su salud.

No, Canalejas no puede aquilatar la magnitud de este mal, y eso sólo por no haber conocido la cárcel y sufrido allí las torturas de meses y meses largos, inmensamente largos, pasados en la incertidumbre más cruel, sino porque en el pecho de Canalejas no tienen su nido los sentimientós de piedad, ennoblecedores del corazón de los hombres, conmoviendo y empujando al individuo á la realización de hechos heróicos, en el caso que nos ocupa de extricta justicia.

Culpemos al tirano que ha sabido hallar el triste recurso que la Historia calificará duramente, de desmentirse siempre, en cada acto, sin que el rojo de la vergüenza consiga marcar en su faz de payaso el juego que se expenda desde su interior.

Malo es que el capitoste de un partido político, sarcásticamente denominado democrático se porte de esta manera, pero hay algo que es mucho peor que todo eso.

Si los hombres representativos de los innumerables partidos de oposición que en España se pasan la vida tejiendo y destejiendo en la maraña política, empezando por Azcárate y terminando por Lerroux, si estos hombres se tomasen el pequeño trabajo de prescindir por unos días, ó por unos momentos de sus negocios prestando atención, dirigiendo la mirada á las cárceles y presidios donde tantos amigos, *amigos* ¿eh?, esperan el maná de la fábula; si persuadidos de la debilidad del Gobierno se propusieran aprovechar la ocasión favoreciendo á los que en el mitin electoral llaman enfáticamente «nuestros queridos presos» la libertad de éstos en forma de amnistía, indulto general, sobreseimiento ó indultos personales, sería cuestión de pocos días. Pero no lo hacen ni hay que confiar en que lo hagan por ahora.

Aquí en Barcelona donde el partido radical se jacta de tener el pueblo en un puño, no se ha hecho *ni se hará* por los periódicos campaña en favor de la amnistía.

Y si se nos objeta que ahora se han celebrado mitins á tal objeto, responderemos que si bien es verdad, también lo es que sus organizadores se han olvidado de darles aquella importancia propia de las cuestiones transcendentales. Esto aparte de que alguno de aquellos mitins no se ha celebrado, y en los que han llegado á celebrarse se ha notado la ausencia de buena parte de oradores, precisamente aquellos que por su significación política mayor cantidad de importancia habrían dado á cada acto de liberación.

Se comprende que se ha querido por los directores del cotarro, sentar un precedente para lo futuro, salir del paso lo menos mal posible y abrir una sepultura donde enterrar el recuerdo de la derrota prevista, haciendo responsable, por su falta de entusiasmo, al pueblo, ¡pobre pueblo! del fracaso.

La Comisión de diputados y senadores nombrada en Madrid hace ya tres meses, ha hecho un pan como unas hostias. Según se comprende no se dan cuenta sus ilustres componentes del enorme ridículo en que han caído, ó es que no les interesan las quejas de los pequeños, de los obreros, de los que etenemos hombros sobre los cuales ponen sus pies los desaprensivos de la política ó de la pluma para subir á la cumbre de sus ambiciones impuras.

Suponemos disuelta la Comisión puesto que á la tercera ó cuarta visita, que esperamos sea la última, y cuando el señor Canalejas se ha mostrado menos complaciente, negando en redondo la amnistía y el indulto general, único motivo de existencia para la Comisión, sale ésta derrotada, pero satisfecha. ¿Qué ha pasado aquí?

¿Es que salen de la cárcel por remesas, ni siquiera poquito á poco, los condenados por la ley de jurisdicciones, los de julio, los de la huelga de septiembre? No señor.

Entre los individuos de la Comisión habrá alguno, de Castrovido estamos seguros, que habrá catado las *dulzuras* de la cárcel y no le ocurrirá lo que á Canalejas. ¿Cómo, pues, sale *El País*, del cual es director Castrovido, alborozado por haber sido indultados tras veinseis meses de dominación cañalejista y tras del nombramiento de la Comisión infértil, cuatro condenados por la ley de jurisdicciones y no de los más humildes para los que dicha Comisión dijo trabajar más directamente, sino dos directores de periódico, un redactor y un dibujante?

Cuando en un país se ven esas cosas tristes; cuando se consienten monstruosidades como la del «Ratón Peiao» que Gasset nos cuenta en uno de sus artículos resonantes permitido por ser su autor un privilegiado; cuando los hombres influyentes de los partidos democráticos y la prensa que el pueblo mantiene se resignan callando ante el general desquiciamiento de la rectitud, de la justicia y el derecho atropellados, de la libertad sin alas, ó hay que aprender algo de la oveja, ó castigar con el más soberano de los desprecios á los hombres que hacen bueno el dicho de los tenorios á las incautas muchachas caídas en sus manos: Si te he visto no me acuerdo.

No; no por eso debemos dejar de luchar por la Verdad y la Justicia: sea acicate para nuestra misión santa precisamente la fuerza del enemigo. El porvenir guarda, sin fijar fecha, el triunfo de la justicia para aquellos que habrán dejado á sus hijos un testamento de rebeldías fecundas y enaltecedoras.

El respeto de los derechos individuales, es la base de la vida libre. A. MENÉNDEZ

¿Fiesta?...

Fiesta de la Paz y del Trabajo se ha dado en llamar al 1.º de mayo. Pero, ¿qué fiestas del trabajo y de la paz pueden celebrarse mientras los obreros estén sometidos al yugo del capitalismo, y la «paz armada» arruine á las naciones y la guerra sea azote de los pueblos? No, no puede haber fiestas de los trabajadores en tanto éstos sean esclavos; no puede haber fiestas de la paz si la fuerza bruta sigue siendo la ley suprema de los Estados.

¡Fiesta del Trabajo!... Y la guerra entre la burguesía y el proletariado es cada día más enconada; y centenares de miles de obreros luchan contra el hambre por no encontrar ocupación para sus brazos forzosamente inactivos; y aun los que tienen un patrón que los explote no logran ver lejos de sí á la miseria; y en cambio los capitalistas hacen cada vez mayores ostentaciones de lujo, insultando así pueblo...

¡Fiesta de la Paz!... Y el ejército y la marina devoran los presupuestos de todos los países; y el fantasma de la guerra europea, que años ha se dibuja en el horizonte de la política internacional, no se desvanece; y Alemania é Inglaterra se disputan la supremacía de los mares, teniendo que hacer titánicos esfuerzos para mantener su poderío naval; y Francia y España guerrean en Marruecos; y Turquía é Italia continúan luchando ferozmente por la posesión de la Tripolitania; y Rusia comete en Persia las más grandes atrocidades...

Y mientras las cosas sigan así; mientras no haya ocupación para todos; mientras los obreros sean esclavos económica y políticamente; mientras la paz sea sólo un bello ideal y la guerra una realidad odiosa, no hay fiestas que valgan, no hay que hablar de fiestas de paz y trabajo.

Cuando la paz sea un hecho inalterable; cuando con el material de los fusiles y cañones se construyan útiles de trabajo; cuando sólo los barcos mercantes surquen los mares; cuando todos y todas tengan su participación del patrimonio universal; cuando la raza de explotadores y los tiranos se haya extinguido; cuando en la tierra no exista la miseria, y la libertad y la justicia no sean como hoy pura ficción, podrá celebrarse *espléndidamente* la Fiesta de la Paz y del Trabajo.

Pero si en vez de paz y trabajo hay esclavitud y guerra, la fecha 1.º de mayo nada más puede ser recordatorio que á la burguesía haga meditar sobre su próximo fin como clase y al proletariado estimule á seguir luchando sin desmayos por su completa emancipación.

JOSÉ CHUECA

La inminencia del triunfo

Hay dos Cataluñas, la obrera y la burguesa: del mismo modo que, generalizando el concepto, con rigurosa exactitud podemos decir: hay dos humanidades, la usurpadora y la víctima de la usurpación.

Ese dualismo es antinatural y antisocial.

Es antinatural, porque, dada la unidad de nuestra especie, carece de base racional la distinción de las categorías sociales: hemos visto esclavos convertidos en reyes, y emperadores esclavizados; pordioseros elevados á la cumbre de la riqueza, y millonarios tronados que expiraban en un asilo benéfico y devolvían su materia al mundo en el montón anónimo de la fosa común; de la misma manera se ve en el lecho de un hospital el enfermo pobre en que se ensaya la operación ó el medicamento para curar al rico, que en el anfiteatro y en la mesa de disección el cadáver que sirve para la lección de fisiología y anatomía humanas, utilizable universalmente para todas las clases y para todas las razas.

Es antisocial, porque desconociendo la unidad esencial de la especie, que la razón abona, y rechazando la belleza armónica, hija del sentimiento que hubiese de reforzar la unión, lo substituimos con egoísmos y odios, y en lugar de una cosecha abundante de bienandanza y felicidad, recogemos cantidad inmensa de penas y dolores en el yermo estéril de una sociedad tiránica.

Pero por antinatural y antisocial que sea, ese dualismo existe, es reconocido y debe procurarse su destrucción.

Si en negar su existencia ponen empeño los privilegiados, los que, sin creerlo, quieren hacer creer que las categorías con sus accesorios tienen razón de ser y de esa manera juzgan á salvo sus privilegios de los ataques de los desheredados, se equivocan, porque lo cierto es que, si aquéllos tienen en su favor la fuerza de la costumbre, la opinión tradicional y el mecanismo de las instituciones, en cambio son, como todos los egoístas, esencialmente insolidarios; el antagonismo de los intereses interpone entre ellos murallas infranqueables, y como sentimiento sólo tienen el odio y la indiferencia; hasta la comunidad de objetivo es en ellos ineficaz, y nunca el odio y el egoísmo que prestan el material para formar el *trust* y el *Pacto del hambre* darán frutos de vida.

Por el contrario, los desheredados tienen en su contra cuanto favorece á los otros, pero por razón y por sentimiento cuentan con la solidaridad de todos los que sufren, la que se manifiesta primero como aspiración, luego, poco á poco, como práctica, con intervalos en la lucha y en la persecución, y sobre todo con la comunidad é identidad del ideal, que cuanto más se comprende y más se acerca, más vivamente se desea, con mayor intensidad se ama, más fortalece la solidaridad y más influencia ejerce sobre la marcha progresiva de hombres y mujeres hacia la perfección.

Lo que es antinatural y antisocial ha podido venir sosteniéndose por otra fuerza, que pudiéramos llamar la artificial, que era tal fuerza en razón de la debilidad de su contraria, debilidad consistente en la ignorancia de los perjudicados; pero lo artificial, como accidental y circunstancial que es, se gasta, y lo natural, por su esencialidad íntima, persiste, es imperecedero, y esa es la base de nuestro derecho como trabajadores, de nuestra esperanza de redención como víctimas de la sociedad, de nuestra fuerza como entidad pensante y activa, y aun pudiéramos añadir de la debilidad y cada vez más floja resistencia de nuestros tiranos.

Afortunadamente vivimos en el siglo XX, siglo en que la capa social más baja ha formado su enciclopedia con esa prensa obrera activa, ilustrada, fecunda, que lleva el minucioso rigorismo de su análisis y de su crítica á todas las profundidades y á todas las eminencias; siglo en que los parias, los esclavos, los siervos, transformados en jornaleros, despojados de toda preocupación, libres de todo falso é inmerecido respeto y firmes en la convicción y en la posesión de su derecho inmanente (que existe, que queda, que permanece siempre) é inalienable (de que no puede despojarse), se cuadran ante los sacerdotes, los gobernantes y los ricos, diciéndoles:

—Vuestros ritos, vuestras leyes y vuestras usurpaciones representan la negación de la fraternidad genérica de todos y un fraude contra nuestro derecho.

Por la astucia y por la fuerza habéis prolongado vuestro dominio; por la primera, llamándonos hermanos en la mentira mística y compatriotas y conciudadanos en la mentira nacional y política, y por la segunda, sujetándonos al rigor económico y á la amenaza de la fuerza pública.

A la altura á que hemos llegado, semejante estado es insostenible: dos causas poderosas lo impiden: nuestra conciencia y voluntad, que no se somete ya á la explotación, y vuestro absurdo egoísmo, que os ha llevado á fundar el imperio absoluto del dinero, que conduce á confluir todas las riquezas naturales y todas las creadas por la humanidad durante una larga serie de siglos en manos de un estúpido millonario.

Y á tal punto llega vuestra debilidad, que, según confesión de un estadista, Silvela, «*Si al venir á la vida pública las masas que hemos traído con el sufragio universal, si al regimentarse con la prensa de gran circulación, al ofrecerse como elemento y materia para partidos nuevos... todo eso hubiera coincidido con el mantenimiento de las antiguas fuerzas y con el primitivo fusil y la bolsa de pólvora y balas que bastaban para constituir un soldado á principios del siglo XIX, quizás nos encontraríamos hoy frente á frente de una revolución sangrienta; de suerte que ese maüser de que se habla con desprecio, y que ha relegado á los museos de antigüedades las barricadas de otros tiempos, ese es el que constituye la garantía de la prudencia y de la mesura de los partidos socialistas*».

Bien categórica es la declaración, no atestiguamos con el juicio de un sectario exaltado, sino con el de un estadista reaccionario que confiesa paladinamente su impotencia, reconociendo que el privilegio no está contenido ya por el temor de las penas eternas, ni por el halago de las recompensas celestiales, ni por el respeto de las altas jerarquías de la sociedad, ni por nada de aquello que temían y veneraban nuestros antepasados, sino por el maüser de Ambrosio, tan eficaz para el caso como la famosa carabina del dicho popular.

Si, sépanlo todos; el actual régimen social no tiene ya arraigo en las conciencias, carece de la sanción popular, vive sostenido por la fuerza y durará hasta que eso que se llama las masas releguen á su vez á los museos de antigüedades esos maüsers cuyo actual poder es transitorio y fugaz ante el poder invencible de la idea de justicia.

En tal situación, lo que falta al proletariado para terminar su obra es relativamente poca cosa; lo más importante, que era la fijeza en el ideal emancipador, se va consiguiendo con la rapidez que indica esa acción de protesta y de rebeldía incesante que se observa en todo el mundo civilizado; sólo falta unificar la acción, y alguna importancia tienen ya en este sentido los trabajos que viene haciendo el sindicalismo para la fundación de una nueva Internacional destinada á efectuar la legítima, la positiva y también la definitiva huelga general.

Jamás tuvieron los luchadores por el progreso de la humanidad situación más ventajosa ni perspectiva más segura del triunfo.

ANSELMO LORENZO

La abolición de los derechos feudales

I.

El episodio más dramático y también el más significativo de toda la Gran Revolución fué ciertamente, como ya hemos dicho en anteriores ocasiones, la lucha á muerte que se entabló, durante los primeros meses del año 1793, entre el partido político de los Girondinos y lo por éste llamados «anarquistas». Esta lucha terminó, como se sabíde, con la insurrección del pueblo de París, en 31 de mayo de 1793, seguida de la derrota del poder de los Girondinos en la Convención con la abolición de su comisión de los Veintiuno y la expulsión de treinta y tres diputados de la Asamblea (2 de junio). Esta caída del «Partido de los Hombres de Estado», fué saludada el mismo día por decretos que asestaron sendos mazazos á los derechos feudales y á las fortunas de los ricos.

Esta lucha es la que vamos á contar.

***

Desde el debut de la revolución se dibujaban ya dos grandes corrientes: la corriente popular, que se traducía por insurrecciones continuas en los campos y las grandes jornadas revolucionarias de las grandes ciudades y la corriente de la burguesía.

El pueblo intentaba acabar con el régimen feudal, sobre todo en el económico, y se apasionaba por la *igualdad* al propio tiempo que por la *libertad*.

Viendo la lentitud de la revolución,—hasta en su lucha contra el rey y los curas—su paciencia se iba agotando y quería empujar la revolución hasta lo último. Previendo ya el día que se agotaría el impulso revolucionario, buscaba el modo de hacer imposible la vuelta de los señores, de la autocracia real, del régimen feudal y del reinado de los ricos y del clero, y para esto quería,—por lo menos en una buena mitad de la Francia—tomar la posesión de la tierra, leyes agrarias que pudieran permitir á cada uno cultivar el terreno, y leyes para nivelar ricos y pobres en sus derechos cívicos.

El pueblo se insurreccionaba cuando se le obligaba á pagar el diezmo y se apoderaba á viva fuerza de los municipios para mejor zurrar al clero y á los señores. El pueblo se mantenía una actitud revolucionaria en buena parte de Francia, mientras que en París vigilaba de cerca á sus legisladores, desoía oro alto de las tribunas de la Asamblea, en los clubs y en las secciones electorales. Y cuando se hacía necesario atacar violentamente, materialmente, á la reaeza, se organizaba para la insurrección y combatía como en las jornadas de 14 de julio de 1789 y 10 de agosto de 1792, con las armas en la mano.

***

De otro lado la burguesía trabajaba de firme para recabar «la conquista de los poderes». Su frase data de aquella época—«medida que el poder del rey y de la corte se disgregaba y caía en el desprecio. Al mismo tiempo organizaba su fortuna presente y futura.

Si en ciertas regiones la gran masa de los bienes confiscados á los emigrados y al clero pasaba en pequeños lotes á manos de los pobres—por lo menos es lo que resulta de las investigaciones de Lutchitzky,—en otras regiones una inmensa parte de estos bienes sirvió para enriquecer á los burgueses, mientras que las especulaciones financieras de toda clase ponían los fundamentos de un gran número de fortunas burguesas.

Pero lo que, sobre todo, habían comprendido muy bien los burgueses listos—y la revolución de 1648 en Inglaterra les servía de ejemplo—es que ahora les llegaba el turno de apoderarse del gobierno de Francia y que la clase que gobernara ponía en la balanza tanto más cuanto que la esfera de acción del Estado iba á ensancharse grandemente con el ejército, la instrucción, la justicia y lo demás. Bien lo habían visto después de las revoluciones de Inglaterra y de los Países Bajos.

Se comprende que desde entonces se abriera un abismo cada vez más hondo entre la burguesía y el pueblo: entre la burguesía, que quiso la revolución y la ayudó y organizó mientras no estuvo segura de llegar á «la conquista de los poderes», y el pueblo que vió en la revolución el medio de salir de la miseria y «heredar su condición» del doble yugo de la miseria y de la carencia de derechos políticos.

Aquellos que los hombres «de orden» y «de Estado» llamaban entonces «los anarquistas», ayudados por un cierto número de burgueses, cordeleros y jacobinos, se hallaron de un lado. Tocante á los «hombres de Estado» y los defensores «de las propiedades», como se decía entonces, hallaron completa expresión en el partido político de los llamados Girondinos, es decir, de los políticos que se agruparon en torno de Roland y Brissot, que fueron por breve tiempo ministros de Luis XVI y que dentro de la Convención representaban al partido del gobierno.

***

(Continuará).

P. KROPOTKINE

Labor redentora

Desde que Platón escribiera su famosa *República*, el genio humano no ha reposado un solo instante en su labor dignificadora y grandiosa de pulir, cuidadosa y conscientemente, el bloque de una nueva sociedad justa y libertalísima, capaz de garantizar al hombre, *hijo superior de la gran Madre Tierra*, en el libre desenvolvimiento material, moral é intelectual de todas sus propiedades, necesidades y sentimientos.

San Agustín, con su *Ciudad de Dios;* Campanella, con su *Ciudad del Sol;* Tomas Moro, con su *Utopía*, y el luminoso Vives con sus sabias disquisiciones filosófico-sociales, fueron los dignos precursores de los Saint Simón, Carlos Fourier, Proudhon, Bakounine, Marx y de tantos y tantos otros gloriosos heraldos de la gran revolución social que se prepara.

De esas obras sentimentales y utópicas, de las obras *imaginativas* de los metafísicos y de los filósofos espiritualistas, surgieron más tarde las redentoras concepciones de la sociología racionalista y consciente; esto es, los programas socialistas entrañados en *El capital*, de Carlos Marx, y en *La conquista del pan*, de Pedro Kropotkine.

La evolución progresiva del pensamiento humano, tras sendos siglos de un forcejear titánico, ha llegado al fin al augusto apogeo de su más exuberante virilidad.

Marx, Bakounine y Kropotkine, abriendo nuevos y más dilatados horizontes en la vida política, económica y social de los pueblos y de los hombres, han conseguido asentar, solida y conscientemente, los cimientos de un próximo porvenir de paz y de justicia.

Gracias á los esfuerzos de estos tres grandes genios puestos, noble y desinteresadamente, al servicio de la causa de la libertad, de la civilización y del progreso, la humanidad sabe hoy día, con toda evidente certeza, *las tres cosas* que, según Ruskin, le son precisas saber á todo sér consciente; esto es, *dónde se halla, adónde va y lo que se propone*. Sabe la Humanidad que se halla bajo el yugo ominoso de un régimen de mentiras legales, tiranía y explotación; dónde, decidida y conscientemente, hacia la era gloriosa de su emancipación definitiva, y tiene hecho el firme propósito de vivir libremente, feliz y dichosa tras producir la reforma radical de lo existente, bajo la égida bienhechora del socialismo.

***

La ley llamada de *los tres estados* del eminente filósofo positivista A. Compte, resume la evolución de la inteligencia humana en tres fases ó períodos. Esto es: en el período *fetiquista*, en el período *metafísico* y en el período *positivo*.

Sociológicamente hablando, la Humanidad ha pasado ya por el período fetiquista y por el metafísico. Hállase, pues, en los albores del período *positivo*, del período viril, consciente y práctico: del período luminoso de las grandes revoluciones; del período de su emancipación y de su gloria, en fin. Y, según todas las señales indican, hacia su emancipación y redención gloriosas camina el género humano consciente y decidido, entusiasmado y varonil.

No se detendrá, pues, la Humanidad un solo instante en su augusta labor de secreción regeneradora hasta llegar á la meta, hasta ver satisfechas, completamente satisfechas, todas sus grandes aspiraciones, ansias y deseos de libertad, de paz, de igualdad, de amor y de fraternidad, porque esa es la ley eterna del progreso, marchar siempre, marchar hacia adelante, caminando sin pregua y evolucionando sin descanso para así producir la perfección de los hombres y la liberación de los pueblos.

La evolución progresiva y civilizadora que actúa sobre la sociedad cual la vida sobre la materia, desarrolla todas las sanas prepotencias de su poder seleccionador en las inmensidades del cerebro que entra y renace en el propio incesantemente. El sér humano, al verir á la vida, apareció envuelto en la libertad anárquica del salvajismo natural, y hacia la libertad anárquica de la civilización se dirige.

Que llegue pronto al final de tan gloriosa jornada, es lo único que hace falta para que la paz, la libertad y la justicia, convirtiendo la Humanidad en una inmensa familia de hermanos que trabajen y consuman felizmente en común, sean una realidad hermosa en este desgraciado planeta tierra, convertido por tantos y tantos siglos de opresión tiránica, *en un amargo valle de lágrimas...*

DONATO LUBEN

EL NIDO DEL AGUILA

(Leyenda danesa)

Cayendo á plomo sobre un pequeño pueblo, alzábase en la azulada atmósfera abrupto peñasco, tan alto y desnudo, que ningún pie humano pudo alcanzar su cúspide, y donde una familia de águilas había construído su nido. Sobre este nido Mr. Bjornstjerne Bjornson, autor del cuento «La Quiebra» ha escrito una historia; pero como la he oído contar algo diferente, á mi vez la traslado al papel.

Escuchad:

Sobre la cima de este peñasco—repite—una familia de águilas había construído su nido, y desde lejanos tiempos, tantos como puede recordar la memoria de los hombres, las águilas habían sido el terror de la comarca.

Tan pronto caían sobre las cabras y ovejas que tranquilamente ramoneaban la hierba de los lejanos prados, como picoteaban los ojos de los pastores que con sus palos intentaban defender sus rebaños. Sí; á veces, hasta se apoderaban de los niños mientras jugueteaban en la plaza del pueblo; levantábanlos, suspendidos en sus garras, más alto que la cima del peñasco, para, desde allí lanzarlos y destrozarlos en su caída.

Los audaces jóvenes del país soñaban siempre con el noble propósito de escalar el peñasco para arrojar el nido á los rapaces y devolver la tranquilidad al pueblo. Desde la infancia ejercitábanse en encaramarse por las paredes del peñasco, y á esto se debía que no se encontrara por los alrededores otros hombres tan audaces y atrevidos como ellos. Era rarísimo quien pasara de los veinte años sin que hubiese intentado el peligroso escalo del nido del águila; pues nadie los hubiera considerado hombres, ni ellos habríanse atrevido á acometer de noche una cuestión que ponía su valentía contra el invencible enemigo.

Y, sin embargo, ninguno de ellos logró poner la mano en el nefasto nido. Algunos llegaban hasta el primer saliente del peñasco, pero una vez en él, se apoderaba de ellos el vértigo al contemplar, bajo sus pies, la aguda flecha del campanario del pueblo irguiéndose en el azul como el lirerio de una lanza. Otros llegaron hasta la segunda aspereza, casi á la mitad del camino; pero al querer traspasarla, las capas pizarrosas se desmenuzaban bajo sus pies, y con estrepitosos derrumbos resbalaban á lo largo de la abrupta roca, rechazados, rotos sus huesos y hendido el cráneo. Uno sólo alcanzó un día la tercera anfractuosidad; pero una vez en ella, cayó de rodillas de espalda, como repelido por invisible mano. Cual pájaro herido atravesó el aire desgarrándolo con ronco grito, rebotó de roca en roca y rodó, en fin, despedazado en medio del cuelgo.

Por esta época, un nuevo párroco llegó á la comarca, y cuando se enteró de la loca locura emprendida por los habitantes contra las águilas comenzó desde el púlpito á fulminar contra los que contra aquel insensato juego de vida ó muerte.

—Es tentar á Dios—exclamó, «el cual, en su sabiduría, ha puesto límites al poder del hombre, límites que nadie puede traspasar sin ser castigado.

Y señalando al cielo, añadió que Dios mismo le había emplazado tan alto como señal evidente de que hay cosas que desafían todos los esfuerzos humanos.

—¡Pases saludable es que siempre haya alguna—decía—que el pueblo jamás pueda alcanzar!

Entre los ancianos del lugar el sermón del cura cayó en terreno abonado; pues no había casa que no contara con un hijo estropeado, ni familia que no llorase la pérdida del consejo y apoyo de su «viejo». Y como en aquella abrupta sima les atrajese con irresistible pujanza; y no obstante, corría de boca en boca la noticia de que al siguiente domingo un joven de diez y ocho años, hijo único de una loba viuda, intentaría el arriesgado escalo.

En la plaza grande de la iglesia, á la hora fijada, los habitantes del pueblo, reunidos hablaban bajo, contemplando, á través de las oscuras nieblas, hacia el lugar de la roca en que el jóven había llegado al primer saliente. Este, ni siquiera se detuvo; quitóse el sombrero y lanzando con todas las fuerzas de sus pulmones un grito de esperanza, saludó á su madre, desgraciada y solitaria, que permanecía al pie del peñasco, tendiale sus brazos..... Al alcanzar la segunda aspereza, sentóse el jóven, y mientras se enjugaba el sudor, miró con ojo certero la distancia que le separaba del final del camino.

Todas las miradas se fijaron en él, cuando un instante después se le vió estrechar el cinturón y con la lentitud de un gato, avanzar de nuevo ayudándose de las manos, pues que el peñasco, desgastado por las heladas de invierno, ya no ofrecía los mismos apoyos. Á cada tentativa de avance resbalaba, y los viejos bajaban la cabeza, mirando con [illegible] de compasión á la madre desvanecida en medio de un corro de mujeres.

—Este no será mal—murmuraban acercándose unos á otros—¡Es demasiado jóven!

—¡Y demasiado atrevido!

En una pequeña elevación del terreno, un jóven de rubia cabellera, cubríaba de todos, con su corpiño encarnado, contemplaba la escena cruzadas sus dos manos á la espalda. Varias mujeres del pueblo, al pasar cerca, la miraban con torva, ceñuda faz, al saber que era la novia del desdichado jóven; y, seguramente la que le había pedido aquella prueba de su valentía y de su cariño.

Indiferente á la ansiedad general y á la indignación que le rodeaba, según con la vista, sonriente, á su prometido, suspendido entre el cielo y la tierra: y en su linda cara, tersa y acarminada, leíase la certeza de que sería su novio el que lograra alcanzar lo que otros no pudieron obtener.

De pronto, un grito partió de la asamblea. Subiendo rápidamente en zig-zag, el jóven acaba de alcanzar la tercera y última saliente. Pero sus fuerzas parecían agotadas. A pesar de que no semejaba más grande que una mosca, pudo distinguírsele agarrado á la roca.

El que poseía mejor vista de los del lugar, un hombre rodeado de un grupo ansioso, dijo acaliendo tristemente:

—No volverá vivo. Está más blanco que la cal y tiene las manos ensangrentadas.

Silencio general se impuso. El jóven gritaba de nuevo, y el hombre citado vióle como se estrechaba aún más el cinturón, examinando las paredes rocosas que ante él tenía, perpendiculares entonces hasta llegar al nido. Viósele buscar á tientas apoyo para sus manos y pies...

Un estremecimiento sacudió dolorosamente á todos: jél jóven resbalaba!

Gruesas piedras destacáronse del peñasco rodando ruidosas al largo de las rocas.

—Todo acabó para él—pensaron algunos; otros, en su emoción, dijéronlo en alta voz.

Pero vivamente, el atrevido cogióse con sus dos manos á una henditura de la roca y se salvó agazapándose en ella, para que no encontrara nuevo apoyo. Y lentamente, con precaución; avanzó..

Minutos parecidos á los siglos transcurrieron, durante los cuales los espectadores reunidos mirábanse unos á otros espantados, pues la sombra proyectada por la cima ocultó á sus ojos asombrados el audaz jóven. ¡Tal vez había caído!...

De improviso un clamoreo general estalló. Viéronle sobre la cima de la roca, destacándose en el claro azul del cielo.

En aquel momento, las águilas, muy lentamente, atravesaban los aires; pero el jóven, con un rápido movimiento, cogió las ramas del nido, y nido y huevos cayeron precipitados de lo alto de la roca en las profundidades peñascosas. Las águilas, aterrorizadas, interrumpieron su vuelo; después, con ronco grito, alejáronse, rápido y raudo, á lo largo de las alas, volaron de nuevo desapareciendo á lo lejos...

Y en la plaza, los gritos de contento henchían la atmósfera de tal modo como jamás desde tiempos inmemoriales se habían oído. Solamente el párroco se retiró silenciosamente y cabizbajo.

—Sólo él no podía comprender aquéllo...»

¡Y es que no hay nada en el mundo, por alto que sea, que la voluntad tenaz y firme de un pueblo no pueda conquistar!

HENRIK PONTOPPIDAN

Los presidios españoles

El haber dado publicidad *Heraldo de Madrid* á los infames abusos y atropellos que se cometen en el presidio de Figueras ha sorprendido á los cándidos patriotas que creían que esta nación se halla en condiciones de llevar la civilización siquiera fuera á Marruecos.

Ya habían olvidado lo de Cuijas, como antes habían olvidado lo de Alcalá del Valle, y anteriormente lo de Monjuich, cuando la visita efectuada á dicho presidio por el redactor del periódico madrileño y por el señor Barriobero, defensor del Chato de Cuijas, han puesto al descubierto que en España abundan los secuaces de Torquemada y los émulos de José María, *el Tempranillo*.

No hace mucho tiempo que en este periódico, refirióndonos el panel de Santoña, dábamos cuenta de cómo se explotaba y castigaba á los reclusos del mismo, haciéndoles pagar semanalmente la contribución del taller, sin asistir á él, viéndose muchos obligados á vender la ropa para hacer el pago, con el fin de evitar los castigos que infligen á los que no satisfacen esta exigencia.

Pero las denuncias de *El Duende* y de Barriobero han producido la conmoción de altos empleados con hechos por los que tantos hombres hay en los presidios, y el despojo del dinero á los reclusos, pueden extenderse al penal de Santoña y á todos los demás, si no todos—los penales de España, en los que no faltan también sus correspondientes *Sibecrias*, á las que no sólo se destinan á los cadáveres como incorregibles, sino también á los que no se someten sin protesta á la explotación de que son objeto.

No conocemos á *El Duende* y por tanto no sabemos si sostendrá sus afirmaciones con la altanería que ahora le hace gallardear, pero si Barriobero, tenemos seguros de que continuará su campaña hasta conseguir que desaparezca la *Siberia* de Figueras y todas las *Siberias* de que están llenas las cárceles y presidios españoles.

El gobierno, ante la gravedad de la denuncia, *ordenó* una visita de inspección al presidio de Figueras, cuyo inspector, á su llegada, encontró todo muy limpio, muy bien, pues la *Siberia* convertida en un espacioso, ventilado y *hasta confortable* departamento, con lo que resultaban falsas las denuncias y falsas también las fotografías de la redacción de *Siberia* que dichos señores habían obtenido.

En vista de la negativa oficial, lo que era una simple denuncia se ha convertido en campaña periodística y de *El País* recortamos lo siguiente:

LA FARANDULA DE LA INFORMACION

Barriobero en *El País* y *El Duende* en el *Heraldo*, persisten.

Anoche cita *El Duende* testimonios escritos y orales aplastantes, y pide una información con garantías de seriedad, con diputados y periodistas.

Entre otros testigos irreconsibles, cita estos *El Duende* para la Comisión que se nombre para desembrir, no para tapar y castigar á los culpables, que es lo que se ha hecho ahora y se hace siempre.

—Entonces pedirá la Comisión oír al capellán del penal, y el sacerdote, *que no puede mentir* por razón de su ministerio sagrado, dirá seguramente que á Barriovero y á mí nos dijo:

—Ese hombre (el director del penal) es un tirano. Tiene la obligación de reunir la Junta correccional para imponer castigos, y desde que tomó posesión de su cargo no la ha reunido *ni una sola vez*. ¡Claro! ¡Si la Junta se reunese, era necesario levantar actas de las reuniones, y en las actas constaría lo que allí se tratase! Yo le dije que había rumores graves sobre la participación que el director y el administrador tenían en los robos, y que se sabía que los penados cometían desde el penal por el procedimiento de *el chanchullo*; y desde aquel día el director *me puso la pena y*... ha acabado por *echarme* del penal, es decir, que ya que estaba obligado á vivir en un palacio: allá arriba, no vivo allí...

La Comisión oiría al médico señor Pla, que hoy es médico de la cárcel de mujeres de Barcelona y que fué médico del penal de Figueras varios meses, durante la dirección de don Nemesio Milena (el actual director), y el señor Pla, que es un caballero incapaz de mentir, repetiría:

—Yo he dicho á *El duende de la Colevitate*, en presencia del abogado don Eduardo Barriobero, que el señor Milena no reunió nunca la Junta correccional para imponer correctivos, según el reglamento; que al invertir el señor Milena «la Siberia», yo le dije: «No reune condiciones higiénicas, y por esta tronera no entra ni luz ni aire suficientes para que vivan aquí encerrados varios hombres». Y el director del penal me respondió: «¡Que se mueran!» Que yo asistí á *El Moreno* antes de morir de las contusiones y heridas brutales que tenía como consecuencia de palizas recibidas; que en el penal se pegaba con palos y vergajos de una manera feroz; que los penados no recibían jabón, habiendo una consignación para ello; que durante el tiempo que yo estuve allí, no había en el penal escuela, y el maestro vivía en Figueras; que no tenía nada que hacer; que oí muchas veces rumores de que el director y el administrador se quedaban con el ochenta por ciento de los beneficios que los penados adquirían con las estafas preparadas desde el penal; que se encerraba en calabozos de castigos á los penados, se les quitaba el dinero y no se les devolvía; que había oído censurar al director porque á los penados no se les daba el pan á que tenían derecho, y, en cambio, se vendía el pan duro á comerciantes de Figueras; que cuando se apaleaba á los penados, los primeros palos los daba el director; que el hijo del director agredía también á los penados; que en cuanto pudo salió del penal, porque, no podía seguir consintiendo con su silencio lo que sucedía allí...

La Comisión podría oír á varios capitanes del regimiento de San Quintín que nos acompañaron á Barriobero y á mí en la visita al penal, y vieron con nosotros «la Siberia», y oyeron á los penados, y estarán dispuestos, como hombres de honor que son, á sostener delante de quien proceda lo que vieron y escucharon».

Otra vez á la Audiencia

El jueves día 2, se celebrará el juicio oral en la Audiencia de Barcelona, contra nuestro compañero Tomás Fernández, acusado de injurias á los gobernadores, en un artículo publicado el día 8 de Agosto con motivo de la expulsión de los compañeros Loredo, Gilimón y otros.

Seguramente que por no pertenecer este juicio á la jurisdicción del jurado será condenado nuestro compañero, precisamente cuando aún están recientes las denuncias hechas por un exministro de la marina como se terminan casos por falsificación en el despacho de un periódico.

No me arredro

Yo, anarquista convencido, por lo tanto sin más dios ni más rey que mi mismo, siempre había creído que la virginidad de las leyes era un sarcasmo, y tal como lo creía lo propagaba, y esto me ha hecho ser víctima del orden, la justicia y la razón de la fuerza, «puesto que en mí sólo existe la fuerza de la razón y por lo tanto la justicia; me han vencido pero no convencido; me hacen pagar sin motivo alguno, pero yo saldré un día ó otro y volveré á propagar contra los ídolos, contra la religión, contra el Estado, contra el capital, contra la política, contra la tiranía, la ignorancia y la prostitución y en pro de la humanidad libre; contra la sociedad actual y en pro del triunfo de la Anarquía, y formando en las filas de los abnegados anarquistas, hemos adeptos, hareemos de la masa borreguil de hoy hombres abnegados, rebeldes conscientes, y todos juntos daremos el golpe mortal á esta carcomida sociedad basada en el robo, el asesinato, la usura y la prostitución y después de aventar sus escombros implantaremos la nueva humanidad basada en el amor y el trabajo libres.

Estando encerrados, martirizarnos, lisiarnos á los rebeldes, pero no lograrás detener el Progreso. La tiranía va hacia la Anarquía y ella triunfará.

Mi detención, á decir verdad, no me sorprendió lo más mínimo, pues convencido estoy que siempre que el pueblo obrero se manifiesta contra sus verdugos, estos lo primero que hacen es mutilizar á los hombres que más pueden influir á que se sublevan la indignación del pueblo en su justa ira contra los verdugos ricos usurpadores de la riqueza social; pero lo que no pueden de ninguna gran sorpresa fué al comunicarme que quedaba procesado por formar parte de un comité revolucionario, cuya existencia ignoraba, y digo ignoraba, porque después supe que este comité existía y formaban parte de él, entre otros, el policía Miguel Moreno, que también á los que pertenecían al comité dicho los policías Carbonell y Martorell, cuyo comité celebraba *sus reuniones clandestinas en la Jefatura de Policía*.

¿Que habían logrado con encarcelarme, señores del orden?

¡Ah!.... Habéis logrado convencerme de que si bien las leyes son arcaicas y tiranas, los encargados de administrarlas están tan llenos de prejuicios como cualquier burguesito. La parcialidad acompaña todos sus actos según las pieas del juez con las del procesado ó la carencia de padrinos de este. ¿Cuántos casos podría citar en apoyo de mi aserto parcialidad? Hemos visto que vulgares matadores de hombres han salido libres en sus juicios orales, en tanto que por falta de protectores han sido á presidio otros que no habían cometido delito alguno.

La parcialidad de los jueces, acompañada de influencias caciquiles, hacen que se pudran infinidad de honrados trabajadores, en Bigas y Figueras, en Santoña y en Cuba, por un mejor bienestar humano. De mi causa se cuida un juez que como hombre podrá ser tan bueno como el que más, para ser un buen «queridito» de su «mamá», pero como juez á mí me resulta de los de peor calidad; si bien para carlistas y asesinos ha resultado un juez paternal á mi me resulta un mal padrastro.

Siete meses llevo cumplidos de enterrado en vida y aún no se de que cargos se me hace procesar, y sí sólo que me detuvieron en mi domicilio sin que me hallaba deseando la fatiga cuando por el duro trabajo de toda una semana. Muchas son las personas que por mí se han interesado y ¡cosa extraña! he observado que en vez de ir á pedir mi libertad al juez han ido al gobernador, quien á algunos ha contestado: yo nada puedo hacer, eso es obra del juez. En otros casos ha dicho que haría cuanto pudiese y en otros ha contestado que formaría y que que en tanto el sea gobernador de Barcelona no saldrían mas en libertad.

¿Dónde está la justicia, señores del Estado? ¡Ah!... La Justicia, la Razón, la Ley: todo está corrompido, mientras que los que viven y solo por la fuerza se sostiene todo; en estoesso sólo me resta decir: si por la fuerza se nos esclaviza, por la fuerza nos libertaremos, por lograr se dan estudios de descontento. Al pueblo no le atemorizan ni los disoes ni las cárceles.

¡Verdugos!... ¡Oprimid!...

Pueblo: mete y sé fuerte y sólo así serás respetado.

¡Viva la Anarquía!

JAIME COLL

Carcel 23-1-1912.

A VOCES

Para Azuaga

No pertenezco al partido de Fulano ni al de Mengano y el que tal crea ó yerra por ignorancia, ó miente á sabiendas.

Soy completamente antipolítico y por eso ni presto auxilio al tirano caído, ni apoyo al que trata de elevarse.

La comedia política, las mentiras religiosas y las demás farándulas sociales inventadas ni deben contar con mi defensa, porque la integridad inmaculada de mis principios no se avienen ni se adaptan á la táctica del *Jefe* ni del *Dios*.

Mi lema ha sido, es y será (sépanlo todos): ¡Amor, Tierra y Libertad!...

ZOAIS

CARTA DE ITALIA

Algo sobre la guerra y la reacción

El día 31 de marzo último, en Parma, la ciudad rebelde que nos recuerda la gran huelga de campesinos de años atrás, se han reunido los representantes de más de 40 Bolsas de Trabajo, de capitales de tanta importancia como Ferrara, Roma, Piacenza, Bologna, Carrara y otras, asistiendo también representaciones de la Federación Nacional de Ferrocarriles y de muchas otras. Los representados en tan importante acto pasaban de 300.000 obreros.

Gracias á la energía de los campesinos de la Bolsa del Trabajo de Parma, ha sido permitida la celebración de un mitin y manifestación pública contra la guerra.

A las dos de la tarde empezaron á llegar al punto de reunión las banderas con las representaciones obreras.

A las tres comenzó el desfile de la manifestación en la que iban más de 250 banderas y tres bandas de música y unas 30.000 personas, dando la vuelta por la ciudad al grito de ¡abajo la guerra! ¡mueran los asesinos del pueblo! ¡viva el soldado Massetti (éste es el soldado que disparó unos tiros de fusil contra su coronel por no ir á Trípoli).

Llegado el numeroso acompañamiento al foro Boario, dieron principio los discursos.

José María, en nombre de la Bolsa del Trabajo de Parma, abrió el acto dirigiendo brevemente la palabra, cediendo la presidencia al ferroviario Pedretti, de Bologna, quien cedió la palabra á Julito Masotti, de Parma, que pronunció un discurso contra la guerra y la reacción, que fué muy aplaudido.

A continuación hablan: Ciardi, de Milán, por los ferroviarios; Faggi, por la Bolsa del Trabajo de Piacenza; Locchi, de Bologna. Habla después, en nombre del proletariado de Roma, el compañero Aristade Ceccarelli. Las palabras sinceramente revolucionarias de nuestro compañero son muy aplaudidas por la muchedumbre, que grita: ¡abajo la guerra! ¡libertad para los presos por cuestiones sociales! Ceccarelli termina con breves y enérgicas palabras de Miguel Bianchi, secretario de la Bolsa del Trabajo de Ferrara.

A pesar de que la prensa patriotera se ha puesto de acuerdo para quitar importancia al acto, lo cierto es que ha causado gran impresión el número de obreros que concurrieron á la manifestación.

La propaganda contra la guerra continúa con más energía, en muchos pueblos de Italia se celebran mitins á los que concurren los proletarios en gran número.

***

El 26 del corriente, ante la *Corte d' Assise* de Bologna, tendrá lugar la vista de la causa contra los compañeros María Rygier, que se encuentra presa; Armando Roghi, prófugo en París, Adriano Pedrini, anarquista, José Sartini, Comunardo Vedora, Ugo y Pedro Dainesi y Gualterio Milia, acusados de haber hecho propaganda contra el ejército, y excitado á odio de clases, y de muchos otros sucesos *criminales*.

Todo ello es obra de la reacción policial, que ha hecho blanco al periódico anarquista *L' Antidatore*, que era dirigido por la valiente oradora María Rygier. De esta causa, muy importante para la libertad, hablaré en la próxima correspondencia.

ALBERTO MESCHI

Carrara 11-1-912.

Lo del «Titanic»

Tras un choque en su derrota,
hóndese la nave rota
y hándense los hombres luego...
¡Es horrible!... Mas os ruego
que no exageréis la nota.

—

No vertamos nuestro llanto
por patéticas ruinas..
Hubo tiempo en que sufríamos
catástrofes en las minas,
y no se habló de ellas tanto.

—

No vayamos ahora á hinchar
el suceso, y á hacerlo
y á hacernos el alma añicos,
repitiendo sin cesar
que eran los muertos muy ricos.

—

¡Triste es morir para todos!
(ya tengan rotos los codos
o tengan la bolsa llena...)
Pero lasta en morir hay modos
que dan más ó menos pena.

—

Cuando una señora sola
tiene, en perlas, tres millones,
y la arrebata una ola;
justo es que, si el mar la innoda,
padezcan los corazones.

—

Mas á mí, en toda ocasión,
os juro por Belcebú
que me da más compasión
el que sendexin con agonía
mientras arranca carbón.

—

¡Doloroso es sucumbir
por la patria, por lucir,
un sibarítico afán;
pero es más triste morir
por andar buscando el pan!

En todo caso da horror
el siniestro solador;
pero cuando hallan la muerte
los minados de la suerte,
algo se templa el dolor.

—

¡Cómo sentir que se muera
aquel que por su litera
abonó cuatro mil liras
si con ellos, sin apuros,
vive una familia entera!

—

Justo es que alguien, con coraje,
piense en los pasajeros
que así la vida concibe:
«Pues viaja bien cuando vive,
si se muere, ¡buen viaje!»..

—

¡Dad, pues, á los marineros
y á los pobres pasajeros
vuestro dolor grande y franco!...
¡Paz para aquellos mineros
á quienes dió muerte un «banco»!...

—

Ante aquella nave rota
(de seguían la derrota
del jefeuro vuestros ayes)
demostrad vuestros dolores;
mas no exageréis la nota.

LUIS DE TAPIA

Conferencia en Sama de Langreo

El compañero Fleuterio Quintanilla, de Gijón, dió una conferencia el día 13 del mes pasado, en la sección «El Despertar del minero» disertando sobre el tema *Los conflictos mineros ante el problema social*, tema de interesante actualidad que durante una hora y cincuenta minutos fué escuchado con profundo silencio por numeroso auditorio.

Explicó detenidamente el conflicto de los mineros ingleses demostrando que no han obtenido ningún triunfo, sacando mucho provecho los burgueses que tenían el carbón acaparado, obteniendo de él buenos dividendos.

También historió el movimiento obrero en otras naciones, tal como Francia, con el reciente que tan lado los ferroviarios del Norte al gobierno, apartándose de toda ingerencia política.

Después detalló el conflicto minero de Asturias y también les hizo ver que el 10 por 100 que consiguieron por parte de los patronos no era ningún triunfo, porque ellos, con ese 10 juras sólo les vejaban y explotaban más, como siguiendo ventajas en el transporte y otras muchas cosas, terminando con la frase: «Nada podéis esperar de nadie, y todo de vosotros mismos».

Los muchos aplausos de la concurrencia demostraron que la disertación fué del agrado de todos.

¡Salud!

A primera vista parece cosa poco grata el verse constreñido á emprender un largo viaje y á cambiar violenta y perentoriamente de residencia, sin que en todo ello intervenga para nada la propia voluntad y determinación.

Sin embargo, la contrariedad inopinada puede ser y es causa de deliciosas impresiones, de goces tan elevados y tan intensos, cuando—como en mi caso acontece—esa circunstancia va condicionada primero por la satisfacción de servir con fruto al ideal que se sustenta, y luego por el placer de retornar, tras larga ausencia, á los lugares en que se desarrolló nuestra infancia y en donde, así mismo, percibimos los primeros destellos de ese ideal emancipador.

Tal es, repito, lo que me ha sido dable experimentar, gracias á la deportación con que me han honrado las autoridades de la República Argentina. Y ello como compensación al haberme zarandeado de mil maneras, en el largo espacio de tiempo transcurrido durante la irregular y trabajosa sustanciación del proceso incoado por la justicia republicana de aquel país, y en virtud de la antiproletaria ley de Residencia. Pues bien, la gallardía ha hoja libertaria *La Protesta*, que en el Plata vocea las reivindicaciones de los oprimidos y las conclusiones salvadoras de la doctrina anarquista.

Doy, pues, por bien empleados los inevitables sinsabores que acompañan á esa clase de contingencias. Y para que estas líneas, que inspira el entusiasmo que me motivó mi salida forzosa, respondan al móvil esencial con que son trazadas, sean ellas la exteriorización de mis ardientes salutaciones á todos aquellos con quienes me hermana la lucha y el anhelo de una sociedad libre y feliz.

Quede también perenne y retulgente, como lógica deducción, esta verdad una vez más victoriosa é inconcusa: las formas de gobierno, revestidas unas de la máscara del pueblo, no atenúan la esencia tiránica de todo régimen político-social basado en una autoridad constituída.

Y ahora, que, aunque no necesita nuevas demostraciones, ni sean ellas de desear, ha sido corroborada en el caso presente á costa de mi libertad y de mi autonomía individual, después de tantas otras pruebas anteriores y tan dolorosas, de las que en definitiva, puede decirse que no de otra cosa nos habla la historia de los pueblos y de las civilizaciones.

¡Salud, hermanos!

H. GRAU

Barcelona, abril, 912.

BIBLIOTECA DE TIERRA Y LIBERTAD

VIDA ANARQUISTA

ARTÍCULOS DE PROPAGANDA
AL AZAR, SIN MÉTODO DOCTRINAL NI ORDEN CRONOLÓGICO, PUBLICADOS POR
— ANSELMO LORENZO —

ORMARÁN parte de esta colección, entre otros muchos, los artículos *A los anarquistas, El derecho á la Ciencia, La instrucción de clase, La fe en el progreso, En revenant de la revue, Miguel Bakounine, La jornada de ocho horas, Un tren en marcha, La Sociedad de la Trufa, La Reforma del Código Penal, La Comuna de París, La Columna de Vendome, El burgués del Evangelio, Mi majestad no vota; No hay dogma económico, Criterio emancipador, ¡Basta ya! Ni catalanistas ni lerrouxistas, ¿Es justa la justicia?, La Temis burguesa, El hombre en la democracia, Autoridad y libertad, Cloria el Ebionista, El poder político, La desesperación de Costa, Alfredo Calderón, El derecho de la mujer, El gobierno condenado, El archipampanismo, La imprenta y el impresor, La moral evangélica, El libro y el periódico, Inventario de 1911, El Pueche, La Masia, etc., etc.*

En el número próximo anunciaremos la fecha de su publicación.

REMACHANDO

Pruebas queremos, no calumnias

En diversas ocasiones hemos tenido el propósito de salir al paso á los delatores y á sus defensores, del mártir del Montjuich, para decirles lo que con mucha razón, plumas mejor cortadas que las nuestras les han dicho.

Pero ahora que creemos es de gran oportunidad, ya que las gallardías de Emiliano Iglesias en Tarrasa en reciente mitin han puesto sobre el tapete lo de sus declaraciones sobre el famoso proceso, vamos á hacerlo.

El partido llamado radical cobijaba, y cobija aun, un puñado de miserables que llamándose revolucionarios no titubearon, con sus declaraciones, en colocarse ante el pelotón de ejecución á un bienhechor de la humanidad, á Francisco Ferrer Guardia. Y ese partido que debía dar ejemplo de moralidad y justicia, pues así lo había prometido su jefe y asimismo lo habían voceado desde las columnas de prensa los redactores de *La Rebelda*, arrojóndo de su seno, no precisamente delatores, desechando toda solidaridad con los maliciosos y cobardes, los oculta, los mima, los protege, los defiende desde las columnas de su órgano *El Progreso*. Y no se reduce á esto el indigno papel que representa este partido, si no que ataca, insulta, calumnia, ofende groseramente á los hombres que, guiados por sentimientos de justicia é ideales de libertad, aspiran reivindicar la excelsa y gran obra de educación racional y científica que creó Ferrer y reducir á los traidores que, llamándose sus amigos, declararon en una forma tan clara en cont

Siempre adelante

No debemos escuchar por más tiempo la embaucadora y farsante palabrería de caudillos y tiranos; unos igual que otros no son más que obstáculos opuestos al progreso y la libertad. ¿Es posible que lleguemos á darnos cuenta verdadera de lo denigrante que es seguir á esos charlatanes de la política, «vividores de oficio», que no aspiran más que á su encumbramiento y medro personal?

Sigamos siempre adelante en el camino de nuestra emancipación, único que redunda en bien de nuestros hollados derechos, y que ha de llevar la redención y felicidad para todos los desheredados del patrimonio universal. ¿Es posible acabar con todo el cúmulo de falsedades para dar paso á la verdad, donde la luz resplandeciente y justiciera ilumina el infeccioso mundo que tiranos y reaccionarios retienen en opaca y abrumadora ofuscación.

Avancemos, pues, hasta que hayamos extinguido las viejas y arcáicas costumbres, atavismos y supersticiones; empecemos á formar el ambiente vivificante y regenerador de la verdadera vida humana y racional.

Continuar por más tiempo sujetos á las opresoras cadenas de la esclavitud, es propio de pueblos incultos y afrentoso en pleno siglo XX: hora es de que acabemos con tantos siglos de crueldades y bárbaros despotismos que ignominiosamente soportamos como burros de carga.

Necesidad imprescindible es la de desprendernos de idolátricos y absurdos fetichismos, que sólo nos conducen por caminos sinuosos de retroceso y envilecimiento. Ya que de nuestra espontánea actividad depende el bienestar y felicidad de todos, unámonos y trabajemos simultáneamente hasta haber derrocado y extirpado de raiz los males que corroen á la actual sociedad.

Jamás han de arredrarnos amenazas burguesas ni persecuciones gubernamentales para propagar y seguir luchando y defendiendo los nobles y justicieros ideales igualitarios y ellos, como siempre, reaccionarios y tiranos de todos matices con sus inícuos medios harán que el hombre continúe en la ignorancia y sumisión para mejor explotarlo y satisfacer sus antropófagos apetitos de carne proletaria.

Dice Zola: «Avancemos, pues; pongamos nuestra certidumbre en el porvenir». A pesar de todo, el mañana tendrá razón. Hé aquí el camino que nos incumbe proseguir inexpugnable y eficaz para llegar á la pronta realización de nuestras justas aspiraciones de libertad, justicia é igualdad.

Basta de promesas y mezquinas migajas; basta de escuchar la farsante palabrería de tiranos y caudillos; trabajar para que desaparezca el cieno embrutecedor político, religioso y autoritario, es la misión de todos los despojados de la riqueza social para dar paso á la justicia, á la verdad y á la razón.

Sigamos, pues, siempre adelante hasta derrocar el fárrago de bárbaros caribes y explotadores, holgazanes y parásitos; obrando así en día no muy lejano llegaremos á la total emancipación de toda la especie humana.

UN OBRERO

Palafrugell.

El socialismo es una forma de tiranía, que se diferencia bien poco de las que ya conocemos.

BAKOUNINE

Al proletariado madrileño

El Ateneo Sindicalista de Madrid, ha publicado el siguiente manifiesto dirigido á los trabajadores madrileños, en el que muestra la orientación clara y terminante de las modernas corrientes del sindicalismo, táctica que tan buenos frutos promete.

Dice así:

«Ya tiene el proletariado madrileño donde poder consolidar sus anhelos reivindicadores; el Ateneo Sindicalista franquea sus puertas á todos; fiel á su cometido, sembrará paz y concordia entre los suyos, inculcará ideas nobles y redentoras, á la vez que infiltrará el espíritu de lucha entre los que decididos estén á herir de muerte al primordial culpable del infortunio humano, el capital. Desechada por injusta y antisocial la cuota de entrada como asimismo toda obligación con carácter impositor y disciplinante, sólo bastará que el identificado con los fines proponentes, una vez reconocida la necesidad de la unión de todos los oprimidos y compenetrado de la tendencia sindicalista abrace los medios de lucha directa equivalente á confiar á su propio esfuerzo el todo de sus anhelos emancipadores.

»Lo que el sindicalismo dice al obrero es lo siguiente:

«Haz tú interés, tú mismo directamente, contra el interés de vuestro patrono. Vuestro patrono es vuestro enemigo». El hacer saber el por qué de lo antedicho es el todo que persigue el Ateneo Sindicalista. Harto confiados hemos vivido, demasiados desengaños hemos sufrido, nuestra confianza, nuestra indiferencia y servilismo ha servido de pedestal á pedantescos y erguidos embaucadores que con fácil expresión y arrebatadora elocuencia cautivaron nuestro cerebro, y, cuando su sed ambiciosa de posición ó renombre fué un hecho, nos demostraron con desnudez provocadora é irritante que debiera habernos servido de ejemplo la intención malsana que les impulsó marcada con el sello ignominioso de la traición cubierta, ésta con el huerismo de la palabrería orlada con un sentimentalismo que parecía denotar la verdad de lo sentido. Hemos seguido confiando lo que más debemos amar, nuestro bienestar, á ajenos al sufrimiento moral y material con el que el capital, fuente de toda maldad imperante convida forzosamente al que no tuvo la dicha de nacer en privilegiada cuna y lejos de hallar lo deseado, ni siquiera un lenitivo á nuestros males hemos vislumbrado, mas sí un mal intenso que tiende á alargarse, de no abandonar definitivamente los sistemáticos como perniciosos medios de intermediación.

»Seguir esperando que los conflictos entre el capital y el trabajo se resuelvan favorablemente á nuestros intereses con la mediación del intermediario, llámase junta, gobierno, etcétera, es esperar en vano un nuevo maná, caminar en busca de ilusoria Jauja, tal creencia es equivalente á conformarse con que la esclavitud siga perdurando, robusteciendo la vida del maldito capital.

»Creemos haber bosquejado el fin primordial del Ateneo Sindicalista que fiel al dicho «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», ha creído llegada la hora de que el proletariado madrileño despierte de la ignorancia en que le sumieron adormecidas pasividades, confiando á la acción directa la conquista del alto fin que como desheredados debemos perseguir.

LA JUNTA

Noticia agradable

Con satisfacción hemos leído en nuestro querido colega *La Protesta*, de Buenos Aires, la noticia de haber sido puestos en libertad los compañeros Arim, Losa y Grau, después de haber sufrido un año de injusta prisión.

Ni la prisión ni los rigores de las leyes de excepción han abatido el ánimo de tan bravos compañeros. Nuestros lectores recordarán las vibrantes crónicas que Grau ha enviado á TIERRA Y LIBERTAD desde su calabozo, en las que fustigaba valientemente á sus carceleros.

Felicitamos á los compañeros de *La Protesta* por la alegría que han experimentado al abrazar á los libertados y reciban éstos nuestro fraternal saludo.

Maremagnum

El peatón de correos de La Campana, es un frescales á quien se le ha metido en la cabeza no entregar á sus destinatarios el paquete de TIERRA Y LIBERTAD, á pesar de que el Estado le paga á él, como á otros tantos gandules, para que desempeñe su cometido.

Tenga presente ese individuo, que se llama Juan González Gómez, y que tiene la estupidez de vanagloriarse de que ha tirado algunos paquetes al río de Lora, que es fácil que se encuentre con la horma de su zapato.

***

El compañero José García y García, de La Campana, ha inscripto en el registro civil á un hijo suyo, con el nombre de Eulogio García Calzada.

***

El día 1.º de mayo, por la noche, el director de la Escuela Moderna de Valencia, José Casasola, dará una conferencia sobre el tema «Sociología Racionalista», en el Centro Obrero «Alba Social», de Burriana.

***

Con objeto de dar cabida al mayor número de trabajos posible, retiramos hoy las listas de presos, donativos y TIERRA Y LIBERTAD diario, publicando sólo la de Méjico, por no haberlo hecho en el número anterior.

***

La Voz del Obrero, de Coruña y *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, mandarán 5 ejemplares cada uno, cada vez que salgan á la dirección siguiente: Ateneo Sindicalista, Vista Alegre, 18, 1.º, Barcelona, á nombre de José Salvat.

***

Participamos á los compañeros que no podemos servir ninguno de los libros anunciados por el Ateneo Sindicalista, por haberse éstos agotado.

***

Con el nombre de «Hagamos luz», queda constituído en ésta un grupo para propagar todo cuanto esté relacionado con las ideas puramente anarquistas.

Este grupo desea relacionarse con todos los grupos que sean de su misma índole.

Su dirección es: Tomás Armonía, Philadelphia; Pa, Emery Street, núm. 2509, Estados Unidos de América.

***

Toda la correspondencia que á Carmona se dirigía á nombre de José Cabello, deberá dirigirse desde hoy en adelante á José Higuo, calle Balbacana baja, 46, por razones de higiene *democrática*.

***

Ideas, de Montevideo, mandará una suscripción desde el primer número á Cirilo Viñolas, calle San José, 14, Torelló (Barcelona) y *El Unico*, de Panamá, aumentará un ejemplar en su paquete, también contando desde el primer número.

***

El grupo «Los Cosmopolitas» comunica á todos los grupos que sostienen relación con él, que habiendo cambiado de domicilio el compañero Estanislao González, la dirección desde ahora en adelante es á nombre del mismo, calle Cervantes, 17, Elda (Alicante).

***

El compañero Sánchez Rosa mandará 5 ejemplares de la «Aritmética del Obrero», á nombre de Jaime Torrent, Santa Cruz, 5, Olot (Gerona).

***

Ha sido enterrada civilmente la niña Delia, hija de los compañeros de Bilbao Felisa y Bautista Mayo.

***

En Jerez de la Frontera se ha constituído un grupo sindicalista con el nombre de «Redentores del Porvenir».

Este grupo desea relacionarse con los ya constituídos que profesen las mismas ideas de España y del extranjero.

El lema que para la propaganda ostenta esta agrupación, es: no política ni religión, no odio ni rencillas, luchar por la emancipación de todos los oprimidos, contrarestar las injusticias del estado presente, con la pluma, en la prensa, y personalmente en la tribuna, en el taller, en la fábrica y en el campo.

Todas las comunicaciones que de esta agrupación se remitan, como base de la organización, se pondrá al reverso de los sobres la primera letra de la denominación que los grupos tuvieren.

Dirección: Antonio Chacón, Ponce, 25.

***

Con los nombres de Palmira Luz, fué inscrita en el registro civil de Zaragoza, una niña, hija de los compañeros Cenón Canudo (Se hará), y Concepción Ortega.

***

Se advierte á los compañeros de Panamá que editan *El Unico*, suspendan su envío por ahora al grupo «¡Viva la Anarquía!», de Zaragoza, por quedar disuelto como se dijo en números anteriores de este semanario.

Los números que hayan mandado desde el número 3 hasta que reciban este aviso los cobrarán de la cantidad que obra en su poder destinada á *Anarquía*.

***

Salud y Fuerza mandará una suscripción á Miguel Piña, boulevard de la Gare, restaurant du Midi, 59, Toulouse (Francia).

***

Nos participa el compañero Sánchez Rosa que habiéndole pedido de varios puntos ejemplares del hermoso poema en verso *¿Dónde está Dios?* por M. Rey, y comprendiendo que es un folleto que hace buena propaganda, ha hecho una edición de él, lo que pone en conocimiento de todos los que lo deseen.

El descuento para los que pidan más de 20 ejemplares es el de el 25 por 100 y los pedidos diríjanse á José Sánchez Rosa, Pagés del Corro, 32 (Triana) Sevilla.

***

Con el fin de propagar por cuantos medios estén á su alcance las ideas libertarias, se ha constituído en Paterna de Rivera, un grupo con el nombre de «Amor y Odio».

Los que deseen ponerse en comunicación con él deben pedir la dirección á esta administración.

***

Habiendo sido clausurado el sindicato de «Constructores de carruajes y Herradores» por nuestras *demócratas* autoridades, éste se ha vuelto á reconstituír en sociedad y desea relacionarse con los sindicatos afines que luchen por su mejoramiento económico.

Cultura Obrera, de Nueva York, *Regeneración*, de México, *Renovación*, de Costa Rica y todos los periódicos obreros de España, sin color político, mandarán una suscripción á dicha sociedad, calle Poniente, 22, café «Petit Habana», Barcelona.

El pago por conducto de TIERRA Y LIBERTAD.

***

El Porvenir del Obrero, de Mahón, remitirá medio paquete á Vicente Tortosa, Horno del Vidrio, 5, Alcoy.

A la misma dirección, el compañero F. Sagristá mandará 20 postales de las últimamente editadas.

***

De Medinasidonia hemos recibido la cantidad de 5 pesetas, para Méjico y presos, cuya lista de donantes es la que sigue:

Martínez, 0'55; Sevillano, 0'25; Pereira, 0'30; Paterna, 0'25; Recio, 0'50; Rufino, 0'25; Hijos, 0'20; Lelei, 0'25; Garllalda, 0'25; Peralta, 0'20; Un quinto, 0'25: Varea, 0'25; Simón, 0'20; Un señorito, 0'10; Frijones, 0'10; Aragón, 0'25; Un fiscal, 0'10; Rueda, 0'20; Un rey del mundo, 0'30 y Tellez, 0'25.

***

Con el nombre de «Ni dios ni amo», se ha constituído un grupo en San Martín de Provensals.

Saluda fraternalmente á todos los grupos que persiguen el recto camino de la justicia.

Los que deseen relacionarse con este grupo se dirigirán á Miguel Artigas, calle Ruiz de Padrón, núm. 1, barbería, San Martín de Provensals (Barcelona).

***

El grupo «Los Sin Nombre», de Gorgona (Panamá), nos remite las siguientes cantidades, con destino á prensa y presos, cuya lista de donantes es la siguiente:

José Lachica, 0'50; Juan Blasquez, 1; Manuel Cornejo, 1; Uno que le gusta la verdad, 0'75; Faustino Alvarez, 0'50; Justo Pastor, 0'50; Juan Puerta, 0'50; Jerónimo Gómez, 0'75; Juan Méndez, 0'50; Víctor Fernández, 0'50; Un ateo, 0'50; Bernabé Ruíz, 0'50; Un rebelde, 0'25; Antonio Biel, 0'50; Luciano García, 0'25; Macario Martín, 0'50; Ramón Almesta, 0'50; José García, 0'50; José Carbajal, 0'50; El rey de Gorgona, 0'50; José Escandell, 0'50; Un sin patria, 0'50; Antonio García, 1; Félix Col, 0'50 y Feliciano Iglesias, 0'50.

***

De Chagres:

Martínez, 0'75; F. S. Bilbao, 0'25; Pascasio, 0'50; Un socialista, 0'50; Francisco Utrillo, 1'50; Arce, 0'50; Un sin patria, 0'25; Segundo López, 1; Estanislao, 0'50; Hilario, 0'50; Un Obispo, 0'75; Ruperto, 0'50; Robles, 0'25; Pablo, 0'50; José Escudero, 0'50; Galiacho, 0'75; Domingo Bravo, 0'50; Antonio Fernández, 0'50 y Balbino Ulloa, 0'25.

***

Por conducto del grupo «Oriente», hemos recibido la cantidad de 102 pesetas, cuya lista de donantes publicamos.

Pelengo, 0'30; Juan Goulto, 0'50; Adolfo Ibun, 0'50; Luis Balzizone, 0'50; J. Fontanes, 0'50; Un compañero del «Lote», 0,45; Gil, 0'50; Uno solo, 0'20; Un A. B., 1; R. Pereira, 0'30; J. García, 0'50; P. P. S., 1; I. S. J., 0'50; F. Paz Ucha, 0'50; M. Nadal, 3; Manuel Monforte, 5; Papa Pío X, 2; Varios, 3; La Anarquía en marcha, 2; Un verdadero A., 2; Libertad, 1; Varios, 2; Para México, 0'20; Un paisano de Maura, 1; Un ebanista, 1; Uno, 0'50; G. G., 0'50; A. F., 0'30; I. R., 0'20; J. E., 0'30; M. F. A., 0'30; A. F. P., 0'20; B. P. G., 0'40; F. F. D., 0'20; S. Suárez, 0'30; A. M., 0'20; J. G., 0'30; L. L., 0'30; M. C., 0'20; V. C., 0'30; Jamto Glaria, 0'30; Rinaldo Mazyron, 0'30; J. Santa María, 0'30; Manuel García, 0'30; José Martínez, 0'30; Jesús Casasnobes, 0'30; Juan Gyalai, 0'50; Sebastián Mora, 0'30; F. Paz Ucha, 0'50; Ignacio Pizzolo, 0'50; Juan Inglese, 0'50; Juan Frentanes, 1; E. Ponte, 0'20; J. Ferreiro, 0'30; B. Bartero, 0'30; P. Luna, 0'50; Nicola la Sala, 0'50; F. Solís, 0'40; P. González, 0'40 y F. Sueiro, 0'50.

***

La agrupación «Nuevos Luchadores», de Culebra (Panamá), ha recaudado por donativos en el mes de marzo las cantidades siguientes:

J. Augusto, 0'25; A. Juan, 0'25; A. Martín, 0'50; Un simpático, 0'50; P. Sánchez, 0'75; A. González, 0'75; C. Blanco, 1; Un perro que odia al lobo, 0'75; M. Novoa, 1; J. Gómez, 0'50; J. Martínez, 0'50; V. Herrera, 0'50; E. Bravo, 1; A. Gindelo, 0'50; R. Melitón, 0'50; P. T. Namor, 1; M. García, 0'50; A. López, 0'50; B. García, 0'25; J. Montes, 1.—Total: 12'50 pesos oro

***

Con destino á Méjico y presos hemos recibido de Fernán Núñez, las siguientes cantidades que ya figuran en la sección correspondiente: Miguel Jiménez, 1 pta.; Juan Gómez, 1; Eusebio Jaraba, 0'75; Juan Miranda, 0'75; Antonio Cañero, 1; Manuel Alvarez, 0'75; Rafael Ariza, 0'60; Pedro Serrano, 0'75; José León, 0'60; Rafael Moral, 0'75; Juan Naranjo, 1; Martín Alvarez, 0'50.—Total 9'45.

***

El Ateneo Sindicalista de Madrid ha tomado la iniciativa de invitar á todos los sindicatos de España que abracen la acción directa para ver el modo de editar un semanario sindicalista.

Para ello espera la contestación de todos aquellos que estén conformes con la idea, debiendo exponer en la misma la manera creída más factible para la realización de lo apetecido.

Contestación: Fernando Ramos, Salitre, número 9, 2.º núm. 2, Madrid.

***

El Porvenir del Obrero, de Mahón, mandará una suscripción, á contar desde el número 1 de esta época á M. Belloso, Marqués de Vallejo, 17, Logroño.

***

Ponemos en conocimiento de los grupos y compañeros que nos han mandado dinero para el profesor racionalista de Santander, Federico Forcada, que en vista de su evolución política en pró del partido republicano reformista, dejamos de tener toda clase de relaciones con él, y que por lo tanto pueden disponer de las cantidades enviadas, puesto que nosotros para nada hemos de ocuparnos de cuanto se relacione con el citado profesor.

***

Regeneración, de Méjico, servirá una suscripción al compañero José Boix, calle Sagasta, 29, postigo, Elche (Alicante).

El pago por nuestro conducto.

***

¡Tierra! de la Habana, suspenderá el envío que hacía á Francisco García Cabello, de Bujalance (Córdoba), y le dirá lo que le adeuda para liquidar tan pronto como lo sepa.

***

Regeneración, de Méjico, mandará una suscripción á nombre de Bienvenido Torres, plaza de Garay, 4, 2.º, 1.ª, Barcelona.

El pago por nuestro conducto.

***

El Porvenir del Obrero, de Mahón, mandará un paquete cada vez que salga, al grupo «Los sin miedo», de Sans, plaza del Centro, 6, 2.º, 2.ª, á nombre de Apeles Marsal.

***

La Federación de Albañiles de Barcelona y el radio, compuesta de las sociedades que más abajo se expresan, han declarado amarilla á la antigua Sociedad de Albañiles de Barcelona; en su consecuencia la Federación del radio ha constituído una nueva sociedad titulada «Federación local».

Expuestos los motivos á la deliberación de la Federación Regional de Albañiles, compuesta de 26 sociedades, se acordó descalificar á dicha sociedad y reconocer por legítima á la que se conoce con el título de «Federación local», domiciliada en la calle de Poniente, 22, café «Petit Habana».

En la reunión celebrada el día 14 de abril, de delegados y comisión «Pro-libertad presos», se acordó por unanimidad no reconocer á la mentada sociedad y reconocer como legítima á la que se titula «Federación local».

Son la «Federación del radio», las sociedades siguientes:

Sarriá, Sans, Gracia, Horta, San Andrés, San Martín y por Barcelona, la «Federación local».

***

La agrupación «Los Invencibles» de Culebra (Panamá), nos envía para su publicación la siguiente nota de lo recaudado en el mes de marzo:

Luis Salas, 0'75 pesos; uno, 0'15; M. Alonso, 0'50; A. Parada, 0'50; M. Martínez, 0'50; A. Estevez, 0'50; A. Gareta, 0'25; B. Santín, 0'50; S. Rodríguez, 1; Burgos, 0'50; E. Oliveras, 0'25; A. Aranda, 0'50; J. Doval, 0'50; A. López, 0'50; M. Sánchez, 0'50; J. Nogueira, 0'25; J. Dieguez, 0'50; M. Lucas, 0'25; H. Hernández, 0'25; B. Palenzuela, 0'50; un Canalejas, 0'25; M. Caveda, 1; Manda, 0'25; L. González, 0'50; J. Domínguez, 0'50; H. Alvarez, 0'50; J. Setero, 0'50; R. López, 0'10; E. Alvarez, 0'25; R. Pardo, 0'50; J. Hernández, 0'50; J. Anaya, 1; J. Pérez, 0'50; M. Santín, 1; D. Doval, 0'25; J. Juanes, 0'50; R. J., 0'50; R. Jariñas, 0'50; M. Elías, 0'25; M. Fons, 0'50; J. Meseguer, 1; un rebelde, 0'50; R. González, 0'50; J. Ruiz, 1; M. Vázquez, 0'75; sin Dios, 1; M. Alvarez, 0'50; J. García, 1; J. Vegine, 0'75; J. Cifuentes, 1'50; J. Louzara, 0'50; J. Castillo, 1'50; J. Sánchez, 0'50; un viejo, 0'25; E. Figuero, 0'50; J. Marín, 0'75; M. Sánchez, 0'50; J. Cid, 0'25; V. Castro, 0'50; A. Palacios, 0'50; J. Losada, 0'25; Y. Alvarez, 0'50; H. Díez, 1; J. Martínez, 0'25; A. Quintas, 0'50; D. Amor, 0'50; A. López, 0'75; A. González, 1; B. García, 0'75; J. Losada, 0'50; M. Hernández, 1; el chico de la portera, 0'25; R. Olivencia, 0'50; Tranquilo, 1.—Total 44'55.

Suscripción para ayudar á los libertarios mejicanos

	Pesetas
Suma anterior.	85'95
Puerto de Santa María.—José Martínez.	1'00
Palamós.—Bertrán, 0'25; Domingo, 0'25; Felip, 0'05; E. Casas, 0'25; J. Verdera, 0'25; J. Hernández, 0'25; A. Giner, 0'50; T. Albiol, 0'20; Tegor Eugisne, 0'25; J. Roure, 0'25; J. Roselló, 0'25; J. Vidal, 0'25; Bach, 0'20; L. Pons, 0'25; A. Escofet, 0'15; Un miserable, 1; J. Vigo, 0'10; Pairoli, 0'15; Uno que no vada, 0'25; P. Gispert, 0'15; J. Menéndez, 0'15; J. Baus, 0'10; A. Alcón, 0'15; J. Pascalet, 0'30; X. X., 0'15; grupo «Hacia la Anarquía», 3'90; por *Regeneración*, 0'90.	10'90
Fuenmayor.—J. H., por *Regeneración*.	0'50
Torrelavega.—Aurora Santander. .	0'25
Madrid.—Francisco Martínez. . .	0'25
Barcelona.—Grupo «Luz Eterna». .	1'00
Zaragoza.—González.	0'75
Palamós.—Recaredo Gandol, 0'30; L. Nou, 0'40; J. Reig, 0'30; M. Homedas, 8'25; R. Ferrer, 0'25; M. Rubau, J. Ors, 0'25; J. Bertrán, 0'50; J. Domingo, 0'50; P. Albid, 0'25; J. Giner, 0'25; L. Pons, 0'40; A. Giner, 0'25; Un oprimido, 0,30; J. Purtis, 0'25; A. Llorens, 0'25; F. Ribas, 0'25; B. Sentis, 0'25; Un sin patria, 0'25; Tegor Eugisne, 0'25; R. Márquez, 0'25; J. Roure, 0'25; J. Tomas, 0'25; Un libertario, 0'25; L. Pla, 0'25; E. Roca, 0'25; J. Esteve, 0'25; M. Coll, J. Font, 0'25; P. Millan, 0'25; N. Illa, 0'50; Un oprimido, 0'25; J. Baus, 0'25; Amor Bonet, de once meses, que ya se siente revolucionaria, 0'25; R. Rog, 0'25; E. Vigo, 0'25; J. Riera, 0'25; A. Moradell, 0'25; Un sin esperanza, 0'50; J. Menéndez, 0'25; J. Payroli, 0'25; E. Pericot, 0'25; Un burgués que está esperando el momento con todas sus herramientas, 0'25; A. Mont, 1; Dinamita, 0'25; E. Casas, 0'50; J. Hernández, 0'25; F. Albiol, 0'25; J. Verdera, 0'50; A. Cabanes, 0'25; J. Forné, P. Fuentes, 0'50; P. Ferrer, 0'25; J. Sabaté, 0'50; E. Parals, 0'50; ¡Oh, Fulminante!, 0'60; P. Roselló, 0'25; P. Mató, 0'25; J. Rosella, 0'50; F. Poch, 0'25; J. Vidalongo, 0'25; Un sin nombre, 0'20; J. Torras, 0'40; M. Treité, 0'25; J. Vigo, 0'25; J. Jené, 0'25; V. Querol, 0'25; A. Alcón, 0'25; M. Pascual, 0'50; E. Andreu, 0'25; D. Caraballo, 0'25; J. Sufié, 0'25; F. Balló, 0'25; B. Casanovas, 0'25; E. Pascual, 0'50; R. Vidal, 0'25; J. Clins, 0'50; C. Carbó, 0'25; E. Castells, 0'25; J. Puig, 0'25; P. Castañé, 0'50; B. García, 0'20; D. Rovira, 0'30; F. Curuminas, 0'25; R. Salvador, 0'20; L. Pages, 0'25; E. Horta, 0'50; F. Guixeras, 0'25; P. Pla, 0'50; Grupo «Hacia la Anarquía por venta de *Regeneración*, 0'50.	28'25
Barcelona.—Sociedad de Obreros Vidrieros «El Ideal», 50; T. B., 0'50. .	50'50
San Sebastián.—Grupo «Los Libres», 2; Ecequiel Fernández, 1; M. A. Mazculeta, 1; Juan Olaechea, 0'65; A. Ferrer, 0'50; Hilario Ovejero, 1; Un cerero no católico, 1..	7'15
Puerto de Santa María.—José Martínez.	0'50
Elche.—Manuel Sabues.	0'25
Total.	187'25

Balance del n.º 106

Ingresos

	Pesetas
Superavit del número anterior .	100'77
Por paquetes	321'40
» venta	39'05
» donativos.	120'03
Total. . . .	581'25

Gastos

Impresión del número 106. . .	288'00
Por franqueo	59'70
Hacer el correo.	15'00
Gastos menudos	7'50
Total. . . .	370'20

Resumen

Suman los ingresos pts.	*581'25*
» *los gastos* »	*370'20*
Superavit para el 107.	*211'05*

Correspondencia administrativa

Peñarroya.—C. R.—Recibidas 10 pesetas: para almanaques, 9 y por paquetes, 1.

Zaragoza.—J. Ch.—Id. 21'35; para folletos, 1'75; para familia Valdés, 0'25; por donativo, 3'85; para Méjico, 0'75; para presos, 0'75; por suscripción, 1 y por paquetes, 13. Pagado hasta el 104. No publicamos listas Valdés.

Barcelona.—Un carpintero.—Id. 0'50 para familia Valdés.

Chiva.—J. H.—Las 5 pesetas reclamadas se hallan publicadas en «Correspondencia» del número 93. Servimos suscripción á nuevo domicilio.

Chera.—M. R.—Recibidas 4 pesetas por suscripción.

Cárdenas (Cuba).—J. Z.—Id. 1 peso: para presos, 1; por donativo, 1 y por suscripción, 3. La suscripción de Cullera terminó aquí, por lo que ingresa en la general de presos.

Villanueva del Rey.—J. R.—Id. 1 por suscripción.

Priego.—F. A.—Id. 10; por almanaques, 3'75; por donativo, 0'50; para folletos, 0'25 y por paquetes, 5'50. Atendemos.

San Paulo (Brasil).—G. S.—Id. 212; para almanaques, 97: para *¡Tierra!* de la Habana, 40 y para TIERRA Y LIBERTAD, 95. Van Aritméticas. Cumplimos tu encargo.

Paterna de Rivera.—M. B.—Id. 21'25; para presos, 19'25 y por paquetes, 2. Lo de Cullera ingresa en la general de presos. Ya se dijo que se obraría en esta forma al dar por terminada dicha suscripción en este periódico.

Sarriá (Barcelona).—Grupo «Amor y Odio».—Id. 2; para *Brisas Libertarias*, 1; para presos, 0'50 y por donativo, 0'50.

Barcelona.—T. B.—Id. 1; para familia Valdés, 0'50 y para Méjico, 0'50.

Prado del Rey.—F. G. O.—Id. 7'60; para Sánchez Rosa, 5'60 y por suscripción de Mariscal y tuya, 2. En lo sucesivo será conveniente que remitas á él sus cantidades.

Huelva.—R. G. D.—Id. 1 para presos. Enterados

Fortiá.—F. N.—Id. 1 por suscripción.

Figueras.—J. C.—Id. 1'50; para presos, 0'50 y por suscripción, 1.

Madrid.—M. R. M.—Id. 6 para paquetes. Mandamos desde el 106. Queda pagado hasta el 117.

Riotinto.—A. B.—Id. 22'70; para *Brisas Libertarias*, 2'25; para *Infancia*, de Montevideo, 2; para Chueca, de Zaragoza, 1; para *Aurora Social*, de idem, 0'50; para *O Clarao*, de Oporto, 0'50: para presos, 4'45; por donativos, 2 y por paquetes, 10. Pagado hasta el 104. Tendremos en cuenta lo que nos dices.

San Sebastián.—M. A. M.—Id. 34; para Certámenes, 10; por donativos, 1'45; para familia Valdés, 3'50; para Méjico, 7'15; resto del giro anterior, 1'90 y por paquetes, 10. Pagado hasta el 105. Se recibieron los folletos. La mucha labor ha hecho que se retrase, por lo demás, nada de *indigno*, sino todo lo contrario.

Puerto de Santa María.—J. M.—Id. 3; para Valdés, 1; para Méjico, 0'50; para presos, 0'25; para TIERRA Y LIBERTAD diario, 0'25 y por suscripción, 1. Pagado hasta fin de junio próximo.

Tortosa.—J. P.—Id. 7: para libros y postal, 1'50; para TIERRA Y LIBERTAD, 1, y para la familia de Valdés, 4'50. No funciona la Biblioteca que dices, cuando lo haga ya lo verán en el periódico y entonces puedes escribir.

Canena.—D. G.—Id. 11; para postales Sagristá, 2; para familia Valdés, 2, para presos, 2 y por paquetes, 5.

Fernán Núñez.—M. J.—No funciona todavía «Escuela Moderna», cuando reanude sus ventas haremos envío.

Palma del Río.—F. M.—Recibidas 6 pesetas: por donativo, 0'50 y por paquetes, 5'50.

Elche.—F. A.—Id. 22; para Aritmética de tu parte, 0'75; para Méjico, 0'25 y para presos, 21.

Alcoy.—V. T.—Id. 18 por paquetes. Pagado hasta el 106. En la sección correspondiente van las 200 pesetas.

Manresa.—J. R.—Id. 1'65 por paquetes. Pagas hasta el 106.

Dowlais.—Grupo «Reivindicación».—Por las dos libras han dado 53'80 pesetas, ó sea á 26'90. Sobre dicha cantidad, hacer distribución para publicar. Recibida carta. Conformes.

Cullera.—J. C.—Recibidas 12. Como no hay aviso van para paquetes.

León.—S. C.—Id. 3; id. id.

Cerro Muriano.—R. N.—Id. 3; id. id.

Palamós.—Grupo «Hacia la Anarquía».—Id. 40'70; para Méjico, 28'25; para *Cultura Libertaria*, de Coruña, 2'30 y del grupo «Rebelión» para Bulfi, 10'15.

Oviedo.—M. M.—Id. 8'10; para libro, 1'40 y por paquetes, 6'70. Pagado hasta el 104. Aumentamos paquete. Haremos encargos.

Azuaga.—F. P.—Id. 15 por paquetes. Pagado hasta el 105. Va número atrasado.

Toulose.—V. Z.—Id. 7 por los paquetes de los números 103 y 104. Ya dijimos al compañero Rovira que estábamos conformes, por lo tanto solo debéis desde el 105. Mandamos números atrasados. Pagos, como indicas.

San Martín (Barcelona).—L. M.—Id. 7 por paquetes, para *¡Tierra!*, de la Habana.

Barcelona.—F. M.—Id. 0'25 para la familia Valdés.

Imprenta, Conde del Asalto, 45. — Barcelona